

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Artes

Carrera de Artes Visuales

Propuesta visual alegórica del barrio San José de Balzay, en Cuenca, para el fortalecimiento de la identidad cultural comunitaria


Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciado en Artes Visuales

Autor:

Axel Mateo Morocho Gomez

Director:

Angel Gustavo Novillo Mora

ORCID:  0000-0003-0644-9688

Cuenca, Ecuador

2025-03-24

Resumen

El objetivo del presente trabajo es crear una propuesta alegórica del Barrio San José de Balzay, en Cuenca, para el fortalecimiento de la identidad cultural comunitaria. A medida que se adentra en la investigación, se aborda la autoetnográfica, pero también encapsula las perspectivas de los habitantes de la comunidad, a través de la construcción ideotemática, morfológica y expresiva. De este modo el mural se convierte en el medio posible que permite reunir la memoria, la identidad y el cariño.

Palabras clave del autor: artes visuales, mural, etnografía, autoetnografía, memoria, identidad



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

The objective of the present work is to create an allegorical proposal of the Barrio San José de Balzay, in Cuenca, for the strengthening of the community's cultural identity. As it goes deeper into the research, the autoethnographic is approached, but it also encapsulates the perspectives of the inhabitants of the community, through the ideo-thematic, morphological and expressive construction. In this way the mural becomes the possible medium that brings together memory, identity and affection.

Author Keywords: visual art, mural, ethnography, autoethnography, memory, identity



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Resumen	2
Abstract	3
Índice de contenido	4
Índice de Figuras	5
1. Introducción	6
2. Desarrollo	8
Relato autoetnográfico de vivir en el barrio San José de Balzay.....	8
Identidad Cultural	9
Cultura.....	9
Interculturalidad.....	10
Identidad	10
3. Fundamentos ideotemáticos, morfológicos y expresivos para la producción artística	12
4. Presentación y sustentación del logro obtenido	18
5. Conclusiones	24
Referencias	25
Anexos	26

Índice de figuras

Figura 1	18
Figura 2	18
Figura 3	19
Figura 4	20
Figura 5	21

1. Introducción

Al hablar de mural podemos aludir a una práctica que lleva consigo un peso histórico al servir como un medio comunicativo entre seres humanos, por lo tanto, funciona como una herramienta para la transmisión de ideas y discursos, los cuales pueden abarcar aspectos sociales, políticos y comerciales. El mural actual mayormente utiliza el espacio público, es decir, trabaja en virtud del entorno, por consiguiente, no puede dejar de ser funcional, dicha labor conlleva premisas de identidad y de comunidad, que llegan a adquirir un rol en la transformación social.

En este contexto, el presente proyecto no busca solo un resultado estético y decorativo para un sector, por el contrario, apunta a desarrollar mediante las ideas y la percepción propia de los habitantes un producto artístico que apele a un sentido de identidad comunitaria.

Por consecuencia, se formula el siguiente problema de investigación-creación ¿Cómo aportar una propuesta artística simbólica para un fortalecimiento del sentido de pertenencia en el barrio San José de Balzay (Cuenca), mediante el tratamiento del imaginario social comunitario?

Como menciona (Moya Méndez, 2021) en su texto sobre la investigación-creación en arte y diseño, el proceso implica sumergirse en el objeto de estudio mediante la exploración y el recorrido que surge durante la investigación de la producción artística. Se atraviesan etapas fundamentales para recabar información, como la indagación, la exploración y el conocimiento a través de la creatividad. Se buscará establecer una conexión profunda con la comunidad para rescatar no solo material físico u oral, sino también para construir una conexión emocional y sentimental en la obra.

Al tratar en espacios públicos se tomará como bases teóricas y procedimentales: “Un arte contextual: creación artística en medio urbano, en situación, de intervención, de participación” (Arene, 2021) al igual que, “Pintura mural y publicidad exterior. De la función estética a la dimensión pública” (Hidalgo, 2015), “Muros que hablan: la interculturalidad de una ciudad del caribe colombiano en el Muralismo y el Street art. Urbe” (Caro, O - Fontalvo, A - Acebedo, A y Quinteros, M. 2022), “La innovación social como herramienta para la transformación social de comunidades rurales” (Ortega, A, Marín, K. 2019.) Y, por último, al hablar de la comunidad San José de Balzay se tratará “La tradición oral en la comunidad de San José de Balzay, parroquia Sinincay, cantón Cuenca” (Maldonado, 2017)

Objetivo general:

Aportar una propuesta artística simbólica para un fortalecimiento del sentido de pertenencia en el barrio San José de Balzay (Cuenca), mediante el tratamiento del imaginario social comunitario.

Objetivos específicos:

- 1) Construir fundamentos ideotemáticos, morfológicos y expresivos para una propuesta que logre rescatar la memoria histórica, la oralidad y la propia concepción que tienen las personas de la comunidad.
- 2) Arribar, mediante los fundamentos antes construidos y la experimentación artística, a una propuesta visual satisfactoria en función del objetivo propuesto.
- 3) Presentar y sustentar por escrito el logro creativo mediante la exégesis de la obra aportada.

2. Desarrollo

Relato autoetnográfico de vivir en el barrio San José de Balzay

Cuando me propuse pintar en el barrio lo primero que llegó a mi mente fue ¿Qué significa San José de Balzay? Siempre he tenido claro que posee una riqueza única y que alberga innumerables historias, pero para mí ¿Qué es? Decidí entonces realizar un viaje introspectivo hacia mis raíces, visité los lugares que transitaba en mi infancia, revisé fotografías viejas y conversé con la gente que crecí. Fue así como comprendí que el barrio es un lugar en el cual conviven diferentes prácticas que, de cierto modo, definen su estilo de vida, esto se combina con la necesidad de trabajo y las ganas de salir adelante. La cultura que se desenvuelve en el sector es de riqueza excepcional, especialmente cuando la miramos desde un contexto global. Si bien el sector es un espacio en constante crecimiento, es hermoso ver cómo las prácticas que, en cierta medida han desaparecido en el sector urbano de la ciudad, aún perduran en este pedacito de tierra que es mi barrio. Por tal motivo, he experimentado un estallido nostálgico al recorrer sus calles, ver la belleza de los paisajes y la tranquilidad de no poseer una contaminación sonora invasiva. Siendo consciente del lugar que habito, he podido ver el resultado del progreso en él. He visto casas de adobe demolerse, he visto frutos autóctonos perderse, he visto parcelas y prácticas esfumarse a medida que las urbanizaciones se apoderan del paisaje. Recuerdo con nitidez aquellas tardes de juego con mis primos, recuerdo recorrer los inmensos galpones que pertenecían a mis abuelos, visualizo moldes de madera, caballos, troncos y ramas, todavía pienso en el aserrín por todos lados del suelo, como si de una alfombra dorada se tratase, evoco con claridad el proceso que se hacía para quemar más de mil ladrillos en el gigantesco horno, cuyo resplandor iluminaba las noches, cuyo calor abrasador envolvía todo el barrio, mezclándose con el inconfundible olor a madera y barro quemado. Aquellos días parecían eternos pero el tiempo implacable ha ido difuminando esas imágenes de mi mente poco a poco.

Respecto a las festividades que se desarrollan en San José, podría decir que la mayoría tienen un carácter religioso. Entre ellas están el Jubileo, la celebración en honor al patrono San José y San Juan Bosco, así como la conmemoración de la Semana Santa. Estas celebraciones no solo son momentos de devoción, sino también de encuentro y alegría compartida, por lo que, durante estas fiestas los recuerdos evocan los rostros de los vecinos, quienes, acompañados de sus familias, recorrían contentos los juegos y los coloridos puestos de comida. Al caer la noche, la plaza de la iglesia se convierte en el corazón de la celebración, donde las orquestas invitan a bailar al ritmo de la música.

Cuando hablamos de la memoria histórica, es esencial considerar el impacto de la cultura global actual, donde la homogeneización ha generado una paulatina reducción de las expresiones culturales propias que posee cada lugar. Si aplicamos esta reflexión a mi barrio, podemos apreciar cómo se ha perdido el interés por conocernos, es decir, comprender nuestras raíces y cuestionarnos qué sucedió en los espacios que hoy forman parte de nuestra cotidianidad. El agua, por ejemplo, si bien ahora disfrutamos del privilegio de contar con este servicio proporcionado por la empresa local ETAPA EP, es importante mencionar que coexiste otra fuente de agua que los habitantes denominamos «agua entubada». Esta proviene de una quebrada al pie del cerro Cabogana y, en lo personal, llegué a normalizar su presencia, asumiendo que siempre estuvo ahí, sin cuestionarme su origen o historia. Sin embargo, un vecino, quien prefirió permanecer en el anonimato, me hizo reflexionar al recordarme que el agua ha sido un elemento fundamental para el desarrollo del barrio, siendo protagonista de luchas y soporte clave para el progreso. Este avance fue posible gracias a los llamados “promotores” quienes eran personas que impulsaban propuestas para el mejoramiento del barrio. Entre ellos, uno de los nombres más destacados fue el de Francisco García conocido cariñosamente como Don Pancho, quien lideró el proyecto del agua y dejó un legado que hoy muchos damos por sentado, pero que en su momento representó un esfuerzo colectivo y una lucha por el bienestar comunitario.

La idea de pintar un mural en mi barrio surge de una inquietud que ha estado presente en mi mente por mucho tiempo: la necesidad de dar forma visual a los años vividos en él, a las experiencias compartidas con los vecinos, al peso del progreso que hemos experimentado y, sobre todo, al profundo cariño que siento por este lugar. Este proyecto no solo busca ser una experiencia artística, sino también un homenaje a la identidad del barrio, a su historia y a su gente, sin embargo, antes de comenzar, es importante introducir varios puntos clave acerca de la identidad cultural, ya que esta será la base sobre la cual se construirá y dará sentido al mural.

Identidad Cultural

Esclarecer el concepto de identidad cultural abarca entender su relación con el significado de cultura, diversidad y su relación con el territorio.

Cultura

Nos referimos a un concepto amplio y diverso que entrelaza múltiples características como valores, normas, costumbres, creencias, símbolos y objetos propios de una sociedad que se van influenciando por el mismo paso del tiempo. Como se señala en *La interpretación de las*

culturas “ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones” (Geertz, 1973, p.20) y como menciona Molano L., (2007) “equivale a reconocer la no existencia de una cultura universal y las diferencias de ver y vivir la vida por parte de los diferentes pueblos en el mundo” (p.71); es decir, no existe una cultura concreta, como no existe una forma única de analizar los rasgos de una sociedad. Dando paso a la diversidad y la libertad de explorar mediante su propia cosmovisión. UNESCO, (2005) menciona que la diversidad no solo se encuentra en sus expresiones culturales que enriquecen y transmiten el patrimonio cultural de la humanidad sino también mediante los distintos modos de creación, producción, difusión, distribución y disfrute de las mismas, sin importar los medios utilizados.

Interculturalidad

Según la UNESCO, (2005) “La “interculturalidad” se refiere a la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de una actitud de respeto mutuo” (p.16).

Identidad

El individuo percibe su existencia como una envoltura compleja, si lo planteamos en el mundo social/físico, la realidad es que, este se ve influenciados por ideas subyacentes que parten desde los grupos culturales. Como se propone en *La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias* de Scandroglio, López Martínez, & San José Sebastián, (2008). El individuo está conformado por dos valores intrínsecamente conectados: la identidad social y la identidad personal. La primera se constituye mediante los grupos que forman parte de su entorno, definiendo su pertenencia y su rol dentro del colectivo. La segunda, por el contrario, surge de la concepción propia del individuo, es decir, del autoconcepto que se atribuye éste y que se desarrolla al margen de dichos grupos. Esta clasificación no solo sirve para esclarecer la categorización del “yo”, sino también para entender el rol de las dinámicas sociales y culturales y su influencia en la percepción sobre nosotros mismos y del entorno que habitamos.

Molano L, (2007) también señala que “La identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural. La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro” (p.74). Cuando hablamos de cualquier acontecimiento histórico inevitablemente lo asociamos a un lugar, por lo tanto, el territorio forma parte importante en el desarrollo de la identidad. No solo funciona como el escenario donde transcurre la vida cotidiana, sino

también es el espacio donde se desarrollan y fortalecen las prácticas culturales de las personas que lo habitan. Involucrando una identidad territorial que dota de personalidad al lugar. Esto imprime de personalidad y carácter al lugar dando paso una identidad territorial que se manifiesta en sus creencias, tradiciones, actividades e interacciones.

3. Fundamentos ideotemáticos, morfológicos y expresivos para la producción artística

Desde el punto de vista ideotemático, la obra aborda la identidad local y la memoria colectiva, a través del muralismo. Para ello, se fundamenta en la autoetnografía y en técnicas antropológicas, con el objetivo de explorar mi propia relación con el barrio, pero también, la relación y perspectivas de las personas que habitan en él, con el objetivo de preservar los elementos culturales que definen a la comunidad.

Según Blanco (2012), “la autoetnografía amplía su concepción para dar cabida tanto a los relatos personales y autobiográficos como a las experiencias del etnógrafo como investigador ya sea de manera separada o combinada situados en un contexto social y cultural” (p.172). Entonces, como punto de partida para la elaboración de la obra se aludió al recuerdo y a la propia experiencia de la vida en comunidad, transformando el cariño y el amor en el proceso inicial para la creación de la obra. Sucesivo a esto, la recopilación matérica de los elementos que se utilizaran en la obra procede de una metodología cualitativa. Como menciona Misael Moya (2021) en su texto sobre *la investigación-creación en arte y diseño*, el proceso implica sumergirse en el objeto de estudio mediante la exploración y el recorrido que surge durante la investigación de la producción artística, se atravesarán etapas fundamentales para la recolecta de información, como la indagación, la exploración y el conocimiento a través de la creatividad. Se busca establecer una conexión profunda y auténtica con la vecindad, para rescatar no solo material físico u oral, sino también construir una conexión emocional y sentimental en el proceso. Por lo tanto, se llevará a cabo una indagación participativa dentro del barrio, que sirva para recopilar y rescatar la memoria histórica, la oralidad y la tradición para una obra que pueda ser identificable para la comunidad. En su libro *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: Guía didáctica*, Monje (2001), menciona que, en el método cualitativo “el diseño no configura un marco fijo e inmodificable, sino un punto de referencia que indica qué se va a explorar (objetivos), cómo debe procederse (la estrategia) y qué técnicas se van a utilizar (la recolección)” (p.16). Por consiguiente, la metodología para el levantamiento etnográfico cualitativo a aplicar es: la definición del propósito de investigación, trabajo de campo y recolección de datos, registro de información, análisis de datos y la interpretación de los resultados.

Proceso:

1.- Definición del propósito de investigación

Como se mencionó anteriormente, el proceso da inició desde la autoetnografía, seguida de técnicas antropológicas cualitativas con el propósito de recopilar material identitario e histórico sustancial que rodea al barrio, así transformarla en un mural que reforzará la identidad comunitaria.

San José de Balzay es un barrio que se encuentra en la ciudad de Cuenca, Ecuador y se asienta “sobre dos parroquias: la urbana de San Sebastián y la rural de Sinincay” (León Maldonado, 2017, p. 14). “En la parte hidrográfica tiene dos quebradas que atraviesan de norte a sur, al este la de Sacay y al oeste la de Balzay, las dos nacen en el cerro Cabogana y forman parte de una sub-cuenca del río Tomebamba” (León Maldonado, 2017, pp. 15-16).

2.- Trabajo de campo y recolección de datos

El levantamiento comenzó con la observación participante, la cual permitió el involucramiento y la comprensión de las actividades dentro de la comunidad permitiendo así, registrar las prácticas culturales que ha cambiado con el paso del tiempo, como la producción de ladrillos y la agricultura local. Además, se realizaron entrevistas etnográficas abiertas y semiestructuradas, en este sentido, por medio del diálogo abierto con los habitantes se logró obtener testimonios claves como: El relato de Zoila, una mujer de 95 años, quien supo compartir su experiencia acerca del barrio, y como este a cambiado con el paso de los años. La historia de Francisco García y la lucha por buscar un cambio significativo, y su labor más destacada de traer agua a la comunidad.

Algunas preguntas planteadas en las conversaciones

- ¿Conoce a un personaje importante del barrio?
- ¿Cómo ha sido la evolución del barrio según su perspectiva?
- ¿Recuerda cómo era el barrio antes?
- ¿Cómo describiría el barrio?
- ¿Cuáles son las tradiciones más importantes del barrio?

Nota: Si bien las preguntas fueron el motor inicial para guiar la conversación, se fueron desarrollando otras a medida que la charla se iba desarrollando. También muchas de las conversaciones dadas no se pudieron registrar porque surgieron al transcurso de mi recorrido diario en el barrio, por lo que, se optó no sacar el celular para no ser invasivos con las personas.

3.- Registro de información

La recopilación de información se documentó a través de: Notas de campo, entrevistas, fotografías y bocetos. Esto permitió tener una claridad de los componentes claves y simbólicos del sector.

4.- Análisis de datos y categorización

En este punto, la información obtenida pasa a un proceso de codificación para identificar los patrones recurrentes en los relatos y observaciones, para así lograr una categorización de los mismos

Resultado de componentes claves recopilados:

- Historia y memoria del Barrio: Los personajes claves son: Zoila, Don Francisco, niño.
- Eventos significativos: Pasadas en las festividades, la expedición para traer el agua, perdida de prácticas dentro de la comunidad.
- Cultura y tradiciones: Festividades como el jubileo y la pasada en navidad con presencia de personajes vestidos, el comercio local, la venta de productos como frutos, dulces y comida en restaurantes y tiendas, prácticas como la agricultura, la realización de ladrillo.

5.- Interpretación de los resultados

En este punto, los hallazgos realizados se tradujeron en propuestas visuales para el mural. Cada elemento pictórico fue diseñado en función de los relatos obtenidos, asegurando que la comunidad se sintiera identificada con la obra.

Resultados:

- Diseños preliminares, los cuales consisten en la construcción conceptual y la realización de bocetos.
- Validación de la propuesta por los habitantes.
- Ejecución de la obra.

Véase todo en el apartado anexos de este documento.

El material recopilado busca ser utilizado para establecer una identidad. Caro Pérez, Fontalvo Ortiz, Acevedo Merlano, & Quintero León, (2022) sostienen que, al arte no apela sólo a valores estéticos que refieren a lo bello y decorativo, sino que debe plantearse como una herramienta de intervención para "recrear el mundo sensible a través del arte", es decir, tomar inspiración de la cotidianidad y reconfigurarla. Ardenne (2002), en su libro *Un arte contextual*, menciona que la cultura urbana nos ha llevado de un arte de la representación a un arte de

la apropiación de lo real, de la presentación, generando una mutación del urbanismo, generando un cambio esencial en la población, transformando su percepción y enriqueciendo la práctica mural. Sirviendo como puente para la transformación social del sector. Por consiguiente, el mural recoge lo bueno de las conversaciones y se construye por medio de ésta, busca alejarse de la práctica egoísta y egocéntrica de plasmar lo que un artista piensa acerca del sector.

La ubicación del barrio donde va el mural posee un rol importante al mencionar las prácticas muralistas en la ciudad de Cuenca. Desde una mirada objetiva y analítica de mi vivencia en la ciudad he podido observar que: las intervenciones realizadas poseen características similares que describen el papel del muralista en la ciudad; busca mayormente pintar por lugares urbanísticos, las obras no carecen de discurso, pero si de una construcción colectiva en relación a la identidad del territorio. Según Canales (2006), en PINTURA MURAL Y PUBLICIDAD EXTERIOR. de la función estética a la dimensión pública. La pintura mural ubicada en el espacio público, es un ente propio de la arquitectura que mediante metáforas visuales busca cumplir las funciones propias del lugar. Él plantea que la pieza mural no quede como una obra aislada, sino debe someterse a una funcionalidad y un contexto con el territorio donde está. "El mural no puede dejar de ser funcional. O dicho de otro modo, un mural siempre existe en función de varios factores: las particularidades del soporte, la orientación, la climatología, la finalidad, etc." (p.30). Otro párrafo menciona que, "En la pintura de caballete, la relación es básicamente endógena, obra > artista, mientras que en la pintura mural existe una relación más compleja de carácter endógeno y exógeno, obra > artista > entorno." (p.32).

Desde el punto de vista morfológico, la obra mural evidencia ser una manifestación de arte público, siendo está, el resultado del compendio cultural que existe en San José de Balzay. El proceso creativo, dio por iniciado con la interacción en el barrio, posterior a eso el bocetado, y por último la realización del mismo.

En este sentido, como primer paso me di a la tarea de buscar una pared mientras comunicaba la intención de realizar un mural, se socializaron cinco paredes de las cuales tres fueron de interés por parte del dueño; posterior a eso, dos de las tres paredes fueron descartadas por sus medidas y ubicación. La seleccionada se ubicaba en la calle principal Cesar Andrade y Cordero y posee unas medidas aproximadas de 16 metros de largo por 1.50 metros de alto.

En cuanto al proceso investigativo, mantuve varias caminatas y conversaciones con personas del barrio, pude recopilar los intereses y las perspectivas de cada vecino que me encontraba, posterior a esto la información fue sintetizada en forma de escrito para poder identificar cosas

en común, como resultado primerizo entre mis apuntes personales y los testimonios, se hallaban elementos comunes como: la agricultura, el desarrollo urbanístico, las festividades y el agua. Aun así, un residente supo mencionar que, “nuestro barrio no es muy colorido”, y de cierta forma, es verdad, por lo qué, buscar qué colores representan al barrio fue una tarea primordial. En este proceso puede concebir a la obra con el nombre *Nosotros*.

Se inició con el bocetado de cada elemento de manera individual, si bien la tarea fue difícil debido a la gran cantidad de material, se realizó un filtrado considerando criterios como el peso simbólico e histórico de cada objeto. Tras este proceso, se hizo una pausa que aproveché para una nueva socialización con la comunidad, llevando los bocetos conmigo, me dediqué a conversar con los vecinos sobre la propuesta desarrollada hasta el momento. Durante estas interacciones algunos bocetos fueron descartados ya sea por su ejecución o su composición. Este proceso de retroalimentación se repitió en dos ocasiones más y se llevó a cabo con las personas que encontraba en mi recorrido diario. Una vez alcanzado un consenso entre lo bocetado, se procedió a elaborar el boceto final, el cual fue presentado en la culminación de la misa, en vísperas de las fiestas de San José. La propuesta final, impresa y a color, fue recibida de manera encantada por la comunidad, lo que permitió dar paso a la ejecución del mural en la pared exterior del señor Ayora, vecino de la comunidad.

El proceso de realización comenzó con el trazado de la cuadrícula sobre la pared, lo que permitió encajar el boceto de manera precisa. Una vez, realizado el dibujo, se procedió a llenar de color el mural.

Desde una perspectiva expresiva, la obra busca conectar emocionalmente con el transeúnte, el vecino e incluso con aquel desconocido que camina por la calle principal de San José. Funcionará como un punto de anclaje que comunique la cultura y las tradiciones, ayudará al padre que quiere enseñar a sus hijos sobre el barrio, evocará la nostalgia a los más viejos y servirá de guía a los nuevos habitantes que lleguen. De acuerdo con Caro Pérez et al. (2022) en Muros que hablan: la interculturalidad de una ciudad del caribe colombiano en el Muralismo y el Street art, en estados unidos, ha existido una gran cantidad de expresiones de tipo mural, es decir, intervenciones urbanas y establece que, con el paso de los años la percepción sobre esta práctica ha traído consigo cambios significativos a medida que pasa el tiempo, en los años recientes, han logrado dotar de reconocimiento a las obras, y han sido utilizadas para promover temas como la inclusión, educación y la identidad cultural por su gran viabilidad de transmitir mensajes profundos (p. 4). Otro caso está ubicado en la ciudad de Barranquilla, los autores mencionan que, las expresiones urbanas han aportado a la imagen del lugar,

enriqueciendo su característica cosmopolita y generando un desarrollo económico del negocio local e internacional (p. 9) .

En resumen, desde el punto ideotemático, la obra da inicio a partir de la autoetnografía para abordar la experiencia de vivir en la comunidad, al mismo tiempo, se emplean procesos investigativos y de relación con las personas de barrio, logrando así la obtención de los elementos para su conceptualización; mientras que, desde el plano morfológico, el proceso creativo de la obra se hace presente en los bocetos y la aplicación pictórica en la pared. Y, por último, desde el plano expresivo, se apela a un sentimiento de emotividad e identidad en cada persona que contemple la obra mural.

4. Presentación y sustentación del logro obtenido

A partir de objeto de investigación-creación propuesto, con el relato autoetnográfico de una experiencia vital, con los fundamentos ideotemáticos, morfológicos y expresivos, se aportó a la obra **Nosotros** (véase Fig. 1,2,3 y 4)

Figura 1

Nosotros.



Nota: Registro fotográfico que incluye: El niño, Zoila, y hombre con tubos. Creada por (Axel Morocho, 2024)

Figura 2

Nosotros.



Nota: Registro fotográfico que incluye: Ladrilleros, horno y maíz. Creada por (Axel Morocho, 2024)

Figura 3

Nosotros.



Nota: Registro fotográfico que incluye: Iglesia, Vendedora, Vaca loca. Creada por (Axel Morocho, 2024)

Figura 4

Nosotros.



Nota: Registro fotográfico que incluye: Vaca loca, carrito de navidad. Creada por (Axel Morocho, 2024)

Desde una perspectiva inmediata, la obra emite una respuesta artística frente al objetivo de investigación-creación propuesto, la cual es posible analizar mediante el abordaje por planos:

La obra se desarrolla bajo la narrativa de identidad y comunidad, que busca conjugar los elementos ya existentes transformándolos en una propuesta visual simbólica para el barrio San José de Balzay. En esto, el mural se convierte en un manifiesto visual que trasciende lo individual y conjuga en una pared una estética comunitaria y de revalorización desde lo comunitario.

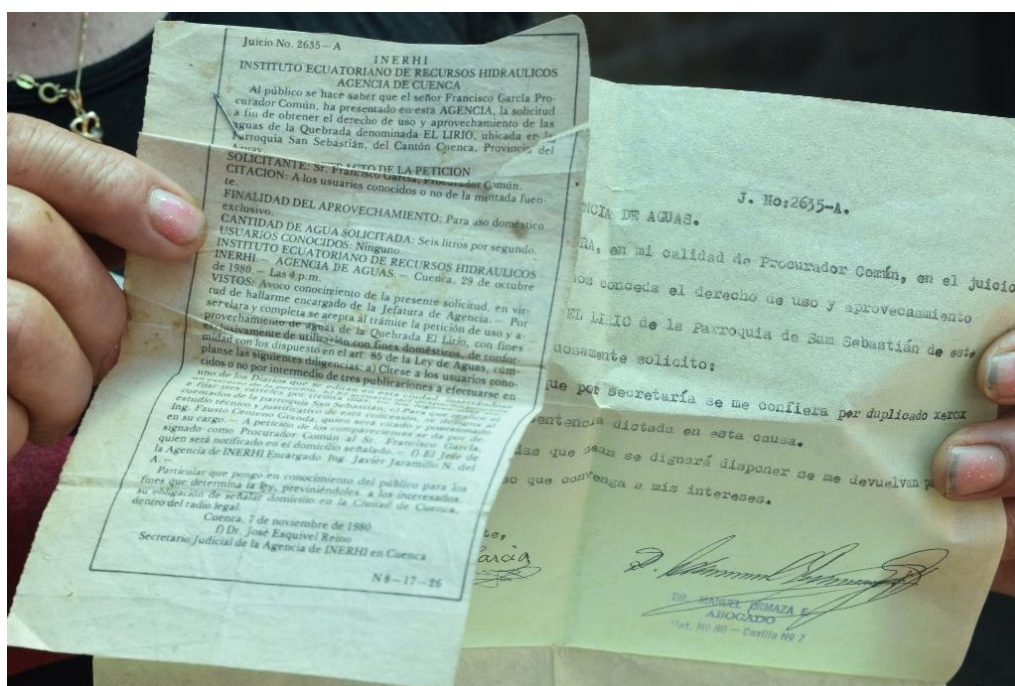
El producto artístico se configura como una manifestación pictórica contemporánea altamente simbólica, que se caracteriza por su formato de gran escala. La materialización de la idea, es concebida en una pared que posee unas medidas aproximadas de 16 metros de largo por 1,50 metros de alto. La composición está distribuida por 13 elementos principales, que buscan guiar al espectador a través de una narrativa visual para el reconocimiento del mismo y que son los protagonistas inherentes en la obra: el niño, Zoila, hombre con tubos, ladrilleros, galpón, maíz, iglesia, vendedora, vaca loca, carrito de navidad, los capulies, el fondo y sobre todo la línea celeste que alude a una representación metafórica del agua. El resultado estético

se evidencia en el logro de su aplicación técnica, para la captación del espectador, por medio de la conjugación y equilibrio entre la tradición y lo contemporáneo, entonces, la estética naciente de está, aporta al impacto visual y al sentimiento de contemplación de la misma.

Si empezamos la lectura desde la parte izquierda de la obra, observamos a un niño apoyado en un capulí gigantesco seguido de una señora de edad avanzada, Zoila es el nombre de la mujer retratada, posee una edad de 95 años y es nativa del Barrio. Su recorrido de vida según sus palabras ha sido largo, Zoila es sinónimo de sabiduría e historia, supo decirme que, antes todo era pampa (llanura de tierra extensa), que habitaban muy pocas personas y que mayormente todos se conocían, El niño y Zoila son representaciones de polos opuestos que simbolizan el paso generacional, el cambio de las dinámicas en las costumbres y tradiciones. El niño representa esta esponja que absorbe lo que se le enseña, en este caso, inmiscuido en las actividades desenvueltas en el barrio, notorias en su vestimenta, que representa su participación en la pasada de Semana Santa. En el tercer lugar podemos encontrar a un hombre cargando algunos tubos, representación simbólica de un pequeño fragmento de la historia del barrio, Don Francisco García Riera, fue promotor para sacar el proyecto de agua entubada en el barrio, mediante mingas comunitarias, fue la persona que lideró a la gente para traer el agua de la quebrada llamada el Lirio, ubicada en la parroquia de San Sebastián, del cantón Cuenca. Su hija de manera amable nos compartió los documentos legales que dan veracidad a esta historia (véanse Fig. 5).

Figura 5

Documento.



Nota: Registro fotográfico del documento que evidencia la participación de don Francisco García en la comunidad. Imagen creada por (Axel Morocho, 2024)

En cuarto lugar, podemos encontrar a los ladrilleros, el horno y el maíz. Esta composición trata de conjugar las prácticas que han sido desplazadas con el paso del tiempo, si bien el cultivo de maíz aún se ve presente en la zona, este ha tenido una reducción acrecentada por el gran avance de las urbanizaciones en el sector y posiblemente a medida que sigue, esta terminó desaparecer por completo, algo que sí les pasó a las ladrilleras artesanales. Mi familia materna era productora de ladrillos en el barrio, es decir, yo fui parte de la última generación de personas que vimos de primera mano su realización y su desaparición. Recuerdo muchas cosas de esa época, los galpones, el horno, el hueco gigante donde los caballos batían el lodo; recuerdo montarme en el camión grande y cargar más de 1000 ladrillos para luego ir a descargarlos en algún lugar de Cuenca. Nunca me pregunté por qué desapareció, hasta que crecí, mi abuela Elena supo explicarme que los costos de producción no eran rentables a medida que pasaban los años, la producción era cansada y costosa, que la gente ya no valoraba su realización, también comentó que, el uso del bloque de hormigón en las construcciones se empezó a hacer muy popular y esto perjudicó más el negocio. Entonces, un día solo se detuvieron su fabricación, esto paso en todo el barrio, los galpones desaparecieron por completo, ahora los lugares donde estaban son lugares desiertos y llenos de hojas, otros se demolieron para abrir paso a canchas de vóley. El que había en mi familia sigue ahí, ya no produce, ya no quema ladrillo, ya no hay caballos, pero hemos decidido que forme parte de una memoria familiar, y sobre todo un monumento vivo de la comunidad (véanse Fig. 2).

¿Qué hace un barrio cuando no tiene parques? Bueno, es una gran pregunta. La gente es creativa en todos los sentidos, juega en las calles, salen a pasear en las canchas, van a la tienda o se reúnen en los patios de sus casas, no obstante, cuando hay fiestas barriales toca juntarnos en el único punto emblemático del sector. La iglesia de San José de Balzay, puede ser la celebración de San Juan Bosco, de San José o de Semana Santa, todas ellas tienen como punto de convergencia en la iglesia. Entonces, su representación denota este carácter simbólico para la comunidad, amplía su concepción primaria religiosa y funciona como un lugar donde la gente del barrio pueda ir reunirse (véanse Fig. 3).

Si mencionamos celebraciones no podemos olvidar al personaje característico que acompaña a más de un barrio o comunidad, la vaca loca se ha transformado en un personaje icónico en

las festividades de la ciudad de Cuenca, y en el barrio no iba a faltar, acompañada del ritmo de las orquestas presentes, se encuentra bailando en medio de todos, desplazándose de izquierda a derecha, llenado de alegría a cada presente (véanse Fig. 4).

La celebración religiosa de Semana Santa ha tomado una gran relevancia en los últimos años, poco a poco se ha ido incorporando como tradición, donde las familias han empezado a generar temáticas con el fin de generar una identidad, esto llevando a que el barrio se llene de color debido a las distintas vestimentas. Recorren las calles de San José, como un acto de orgullo y de pertenencia en él. Por lo que, la representación “carrito de navidad” recopila, esta diversidad y entrega de las personas, que a pesar del cansancio logran culminar su recorrido (véanse Fig. 4).

Los capulies presentes en la obra forman parte de una memoria personal de mi niñez, recuerdo haberlos visto en toda la quebrada de mi casa, y estos, al pasar los años han desaparecido. Vecinos supieron mencionar que, ellos en su niñez trepaban sus árboles y agarraban los que pudieran, y los compartían con sus amigos, se mencionó que lo hacían con frecuencia, después de clases, o cuando salían a jugar. Estos forman parte de toda la obra, es un elemento que busca conjugar y ser un recordatorio presente de que existen.

El fondo, posee, colores como el celeste, naranja y amarillo. En este caso, se jugó con la silueta del cerro Cabogana, lugar al que puedes acceder si sigues la calle principal. Los colores utilizados nacen de los estados climáticos del día, el celeste representando la lluvia, el naranja representado y atardecer, y, por último, el amarillo que representa los días soleados. La elección conceptual de esto es dejar la marca de Cuenca, plasmando su clima tan mutable. Desde los lluviosos, pasando por los calurosos, hasta los días que simplemente están tranquilos y no pasa nada.

Por último, la línea celeste funciona como un unificador dentro del mural, es decir, no cumple un simple valor estético, es la metáfora visual del AGUA, la representación vivida que conecta a todos, es historia y es un símbolo de reivindicación de lo normalizado de vivir rodeados por dos quebradas, lo normalizado de poseer un agua extra, que nos ha ayudado demasiado, desde regar nuestros cultivos, a calmar la sed de nuestras mascotas y ganado, y ayuda a preservar la vegetación y a los animales que aún visitan nuestro hogar.

5. Conclusiones

Como se ha podido evidenciar en lo expuesto a lo largo de la investigación, la obra se ha valido de las herramientas propuestas para revalorizar la práctica mural en relación al contexto del territorio, sirviéndose de éste, como materia prima para la construcción de su componente creativo para la realización de la propuesta. Aportando a la construcción simbólica de la obra *Nosotros*, que más allá de un resultado estético bello, ayudó a comprender los discursos personales de las personas que habitan un lugar, y que estos son de importancia por el simple hecho de que no ha existido un producto físico que los haga sentirse identificados.

La obra es el resultado de una serie de investigaciones que ayudaron a la revalorización del concepto de hacer un mural. Desde la autoetnografía, la etnografía y el cuestionamiento de porqué es importante pintar un mural considerando el lugar, se ha llegado a la resolución del objetivo propuesto, aportar una propuesta artística simbólica para un fortalecimiento del sentido de pertenencia en el barrio San José de Balzay (Cuenca), mediante el tratamiento del imaginario social comunitario. El cual involucra al espectador a inmiscuirse en la obra desde un lugar cómodo, como lo es su hogar, buscando que sirva como un dispositivo de reconocimiento identitario.

Referencias

- Canales Hidalgo, J. A. (2006). *PINTURA MURAL Y PUBLICIDAD EXTERIOR. de la función estética a la dimensión pública*. Universitat Politècnica de València.
- Ardenne, P. (2002). *Un arte contextual: Creación artística en medio urbano, en situación, de intervención, de participación*. Murcia: CENDEAC.
- Blanco, M. (2012). ¿Autobiografía o autoetnografía? *Desacatos*, 38, 169-178.
- Caro Pérez, O., Fontalvo Ortiz, A., Acevedo Merlano, Á., & Quintero León, M. (2022). Muros que hablan: la interculturalidad de una ciudad del caribe colombiano en el Muralismo y el Street art. *Revista Brasileña de de Gestão Urban*, 14.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- León Maldonado, D. F. (2017). *La tradición oral en la comunidad de San José de Balzay, parroquia Sinincay, cantón Cuenca [Tesis de grado, Universidad de Cuenca]*. Repositorio Institucional. Obtenido de Universidad de Cuenca: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/27225>
- Molano L., O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera* (7), 69-84.
- Monje Alvarez, C. A. (2001). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: Guía didáctica*. Neiva: Universidad Surcolombiana, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
- Moya Médez, M. (2021). *La investigación-creación en el arte y diseño*. Santa Clara: Feijóo.
- Scandroglio, B., López Martínez, J., & San José Sebastián, M. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, vol 20, núm. 1, 80-89.
- UNESCO. (2005). *La Convención de 2005 sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales*. Paris: UNESCO.

Anexos

Entrevistas: https://drive.google.com/drive/folders/1wPAHApTUctMdTgIIIW-TF2zDJ6-Sv6K5?usp=drive_link

Materialidad de la obra:
<https://drive.google.com/drive/folders/1mrHXWdRRXF6dltPRAYWdQLMFKaWSRkOW?usp=sharing>